

Nancy Kason

"EL CUERPO COMO TEXTO: LO MAS OLVIDADO DEL OLVIDO DE ISABEL ALLENDE"

El rey ordenó a su visir que cada noche le llevara una virgen y cuando la noche había transcurrido mandaba que la matasen. Así estuvo haciendo durante tres años y en la ciudad no había ya ninguna doncella que pudiera servir para los asaltos de este cabalgador. Pero el visir tenía una hija de gran hermosura llamada Scheherezade... y era muy elocuente y daba gusto oír-la.

Las Mil y Una Noches

*Para Isabel Allende, el escritor tiene una función política dentro de la cultura, como una voz de libertad y justicia social. En "Lo más olvidado del olvido", de **Los cuentos de Eva Luna** (1990), Allende utiliza el cuerpo como texto para articular su posición ante la injusticia social y la represión política características de muchos países de América Latina. A través de la experiencia del exilio que comparten los dos protagonistas y la persecución que sufrieron antes de salir de Chile, se examinan las etapas del exilio por las que transita el individuo en el proceso psicológico de encararse con su realidad socio-política. Allende utiliza el cuerpo como texto para enunciar el discurso del exilio en "Lo más olvidado del olvido".*

*For Isabel Allende, the writer has a political function within the realm of culture, as a voice for liberty and social justice. In "Lo más olvidado del olvido", from **Los cuentos de Eva Luna** (1990), Allende utilizes the body as text in order to articulate her position concerning social injustice and political repression which are characteristic of many countries in Latin America. Through the experience of exile that the two protagonists share as*

well as the persecution that they suffer before they leave Chile, the stages of exile through which the individual passes are examined in the psychological process of facing his/her socio-political reality. Allende uses the body as text in order to enunciate the discourse of exile in "Lo más olvidado del olvido".

Al ofrecer su propia visión del papel de la literatura en la interpretación de las realidades socio-políticas de la América Latina, Isabel Allende afirma que, "Es una misión del escritor latinoamericano poner la estética en su lugar justo y legítimo. El escritor tiene una función política dentro de la cultura, como una voz de libertad y justicia social" (Coleman 1). En "Lo más olvidado del olvido", de *Los cuentos de Eva Luna* (1990), Isabel Allende utiliza el cuerpo como texto para articular su posición ante la injusticia social y la represión política características de muchos países de América Latina. A través de la experiencia del exilio que comparten los dos protagonistas y la persecución que sufrieron antes de salir de Chile, se examinan las etapas del exilio por las que transita el individuo en el proceso psicológico de encararse con su realidad socio-política. Allende utiliza el cuerpo como texto para enunciar el discurso del exilio en "Lo más olvidado del olvido".

Para Paul Tabori la causa del exilio no importa tanto como la tragedia que comparte todo ser exiliado:

"It makes no difference whether you left because a new political order made you an outcast in your native land; whether hunger drove you to far lands, or whether it was a rainbow that lured you with promises of better vistas. The tragedy lies in the fact that you were compelled to go, that you had to leave behind everything that was your way of life, and had to start anew in a foreign land where the winds blow cold; where the people speak differently, where they live and laugh differently".(33)

Joseph Wittlin agrega una dimensión temporal al concepto del exilio cuando dice que:

"In Spanish, there exists for describing an exile, the word destierro, a man deprived of his land. I take the liberty to forge one more definition, destiempo, a man who has been deprived of his time. That means, deprived of the time which now passes in his country. The time of his exile is different. Or rather, the exile lives in two different times simultaneously, in the present and in the past". (Tabori 32)

En su libro **Meditación del exilio**, Julio Raffo enfoca sus teorías sobre el exilio en términos de la separación del suelo geográfico y del suelo social. Para Raffo, el proceso se inicia cuando la persona toma la decisión o de quedarse o de irse, un punto que él denomina el "pre-exilio" (30). Una vez decidido, la próxima etapa es la determinación de adónde se irá, seguido por el viaje que se realiza o legalmente o clandestinamente. En este momento, se fractura el propio yo y, según Ortega, se reconstruye un nuevo "yo-en-el exilio" (43). Aunque el exiliado tiene la intención de regresar, en este momento se siente como Cortés, con las naves quemadas a sus espaldas (49).

La etapa siguiente consiste en la reconstrucción de un lugar propio en el nuevo espacio social. Después de arreglar la burocracia de la documentación es cuando se establecen una nueva casa, un nuevo trabajo, un nuevo barrio y nuevas relaciones sociales (55). En este punto del proceso, el individuo llega a una bifurcación en el camino donde tiene que encararse con la decisión de quedarse exiliado o volverse inmigrante. Para Raffo, el exiliado "no consigue asimilar en profundidad la realidad de lo inmediato; el inmigrante reconoce en lo inmediato su definitivo lugar, se vincula con el futuro a partir del aquí y ahora, de la realidad que lo rodea y lo comprende... el exiliado convive con esa fractura en su futuro; entre el hoy que se soporta y el mañana que se desea, está el regreso como solución de continuidad esperada" (66-67). El exiliado experimenta, por lo tanto, una transformación psicológica delicada:

"Esta contradicción entre la realidad inmediata en la cual se vive y la distante realidad política y social de la cual nos sentimos parte, define existencialmente la situación del destierro y persistirá mientras éste dure. Pero el exilio no termina únicamente con el regreso, también se extingue como estado personal y político con la lenta e imperceptible mutación del exiliado en un inmigrante; esta mutación comienza a manifestarse cuando se va diluyendo el sentimiento de precariedad y transitoriedad que en él tiene la vida cotidiana, cuando la Patria empieza a ser pensada en términos turísticos antes que sentida como una carencia insoportable". (68)

Efectivamente, son los vínculos afectivos y profesionales que se establecen en el exilio los que hacen difícil cumplir con la decisión de repatriarse, especialmente en aquellos que fueron afortunados en el exilio y que carecen de las mismas posibilidades de trabajo en la propia Patria (129-30).

En "Lo más olvidado del olvido", Isabel Allende describe un encuentro fortuito entre dos chilenos que viven en el exilio en algún país del Caribe. El hecho de que los dos protagonistas no tienen nombres refuerza el aspecto anónimo de un encuentro sexual efímero, y al mismo tiempo, anuncia el amor al prójimo desconocido basado en la dignidad del ser humano.

Al comienzo del relato, Allende describe el cuerpo de la protagonista como el vehículo de comunicación entre ellos:

"Ella se dejó acariciar, silenciosa, gotas de sudor en la cintura, olor a azúcar tostada en su cuerpo quieto, como si adivinara que un solo sonido podía hurgar en los recuerdos y echarlo todo a perder, haciendo polvo ese instante en que él era una persona como todas, un amante casual que conoció en la mañana, otro hombre sin historia atraído por su pelo de espiga, su piel pecosa o la sonajera profunda de sus brazaletes de gitana, otro que la abordó en la calle y echó a andar con ella... con esa confianza un poco forzada de los compatriotas en tierra extraña... hablando de nostalgias antiguas... allá en el país prohibido".(145)

Este encuentro tiene su origen en la atracción física que los dos sienten, en la impresión superficial que sucede cuando los ojos recorren el cuerpo ajeno como un texto cuyos signos expresan una sensualidad erótica. Hélène Cixous afirma la importancia de cuerpo para demostrar la preponderancia femenina en la literatura:

Write your self. Your body must be heard... To write. An act which will not only "realize" the decensored relation of woman to ther sexuality, to her womanly being, giving her access to her native strength; it will give her back her goods, her pleasures, her organs, her immense bodily territories which have been kept under seal... this emancipation of the marvelous text of her self that she must urgently learn to speak.(880)

En "Lo más olvidado del olvido", Allende se apodera de la descripción del cuerpo de la protagonista para que sirva de puente de comunicación entre dos seres silenciados. Lo que revela el cuerpo leído como un texto es lo que había sido inefable para los protagonistas -pero que al comienzo del relato no lo reconocen:

"Trató de amarla. La recorrió con paciencia, resbalando por sus colinas y hondonadas, abordando sin prisa sus rutas, amasándola, suave arcilla sobre las sábanas, hasta que ella se entregó, abierta. Entonces él retrocedió con mucha reserva. Ella se volvió para buscarlo, ovillada sobre el vientre del hombre, escondiendo la cara, como empeñada en el pudor, mientras lo palpaba, lo lamía, lo fustigaba. El quiso abandonarse con los

ojos cerrados y la dejó hacer por un rato, hasta que lo derrotó la tristeza o la vergüenza y tuvo que apartarla".(146)

La frustración que siente el hombre al no poder realizar el acto sexual sirve del espejo de la frustración que siente al ser silenciado, al no poder articular el abuso físico que sufrió antes de fugarse de Chile. El protagonista se da cuenta de que lo que le había pasado en Chile siempre le va a atormentar:

"él necesitaba ese retazo de luz de la calle, porque si no sentía atrapado de nuevo en el abismo de los noventa centímetros sin tiempo de la celda, fermentando en sus propios excrementos, demente... no se atrevió a confiarle su terror de la noche, cuando lo agobiaban de nuevo la sed, la venda apretada en la cabeza como una corona de clavos, las visiones de cavernas y el asalto de tantos fantasmas. No podía hablarle de eso, porque una cosa lleva a la otra y se acaba diciendo lo que nunca se ha dicho. Ella volvió a la cama, lo acarició sin entusiasmo, le pasó los dedos por las pequeñas marcas, explorándolas. No te preocupes, no es nada contagioso, son sólo cicatrices..."(147)

Pero el protagonista, al llegar al punto de lo que es inarticulable, concluye que no hay futuro para ellos. Se da cuenta de la barrera del silencio que siempre será un obstáculo que frustrará todo intento de comunicación por la imposibilidad de que un ser ajeno comprenda su sufrimiento. Nunca podrá expresarle a otro sus miedos más profundos:

"El hombre oyó crecer el silencio en su interior, supo que se le quebraba el alma, como tantas veces le ocurriera antes, y dejó de luchar, soltando el último asidero al presente, echándose a rodar por un despeñadero inacabable. Sintió las correas incrustadas en los tobillos y en las muñecas, la descarga brutal, los tendones rotos, las voces insultando, exigiendo nombres, los gritos inolvidables de Ana suplicada a su lado y de los otros, colgados de los brazos en el patio".(147)

El recuerdo pesadillesco de lo que más ha angustiado el hombre -la tortura indescriptible por tan horrorosa- es una barrera impenetrable para él. Sin embargo, la mujer le ofrece su cuerpo como consuelo, pero no en el sentido erótico, sino más bien en un sentido espiritual: "se acostó crucificado sobre él. Permanecieron mil años así abrazados, hasta que lentamente se alejaron las alucinaciones y él regresó a la habitación... con el peso de ella sobre su cuerpo" (148). En este punto del relato, el protagonista empieza a descifrar el cuerpo de la mujer como un texto que revela su propia rebelión

Allende fomenta la acción cívica contra las estructuras de represión para realizar cambios sociales y utiliza el texto como una plataforma pública para ordenar las violaciones de los derechos humanos y el ataque contra la dignidad de la vida de cada ser humano.

Según Lagos-Pope, los intelectuales figuran entre los grupos más reprimidos por su habilidad de expresar las experiencias terroríficas en sus obras y, por lo tanto, de instigar subversión. El escritor da testimonio en su obra a hechos o reales o ficticios que le empujaron al exilio. Así, el proceso del exilio contribuye directamente a formación de la literatura (123). En "Lo más olvidado del olvido", Isabel Allende se sirve de la literatura como vehículo de un discurso cívico para combatir el silencio y la complacencia que son las herramientas más nefastas de la represión. Destaca la importancia que tiene el escritor en la sociedad. Isabel Allende lo ha expresado de esta manera:

"I feel that writing is an act of hope, a sort of communion with our fellow man... We should continue to write in spite of the bruises and the vast silence that frequently surrounds us. A book is not an end in itself; it is only a way to touch someone- a bridge extended across a space of loneliness and obscurity -and sometimes it is a way of winning other people to our cause (48-49)... Women are breaking the rule of silence and raising a strong voice to question the world. This is a cataclysm. It is a new literature that dares to be optimistic... a literature that searches the spiritual dimension of reality... That is why we write - as an act of human solidarity and commitment to the future (54-56) ... For whom do I write, finally? Certainly for myself. But mainly for others, even if there are only a few. For those who have no voice and for those who are kept in silence".(62)

En "Lo más olvidado del olvido", Allende llena el vacío de un discurso que no puede articularse y que ha sido silenciado por la tortura. Rompe el silencio y grita en voz alta, para que el mundo responda con compasión a su súplica de solidaridad. La voz no callada de Isabel Allende, inspirada por un amor a la humanidad, en este cuento denuncia las sombras de la represión que procuran silenciarla.

(Universidad de Georgia)

Referencias

1. Allende, Isabel. "Lo más olvidado del olvido". Los cuentos de Eva Luna. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1990. 145 - 48.
2. "Writing as an Act of Hope" in *Paths of Resistance: The Art and Craft of the Political Novel*. Ed. William Zinsser. Boston: Houghton Mifflin Company, 1989. 41-63.
3. Brocato, Carlos A. *El exilio es el nuestro*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta, 1986.
4. Cixous, Hélène "The Laugh of the Medusa". *Signs: The Journal of Women in Culture and Society*. 1.3. (1976): 875-93.
5. Coleman, Alexander. Res. de *La casa de los Espíritus*, de Isabel Allende. *The New York Times*, 12 May 1985: 1.
6. Lagos-Pope, María-Inés, ed. *Exile in Literature*. Lewisburg: Bucknell University Press, 1988.
7. Raffo, Julio. *Meditación del exilio*. Buenos Aires: Editorial Nueva América, 1985.
8. Tabori, Paul. *The Anatomy of Exile*. London: Harrap, 1972.